

# Mejor semblante en reparaciones del Antonio Guiteras



Reparaciones y preparativos tienen escenario concreto en el coloso tunero Antonio Guiteras. FOTO DEL AUTOR

Pastor Batista Valdés

DELICIAS. Puerto Padre.—Si el hombre es el único ser vivo que choca dos veces con la misma piedra (según viejo adagio), todo indica que los azucareros del coloso tunero Antonio Guiteras, históricamente el mayor productor del país, no quieren volver a tropezar con los escollos que impidieron lograr el volumen y los resultados generales planificados en la pasada zafra.

Por eso, no solo han comenzado con suficiente tiempo este año las reparaciones, sino que además lo están haciendo ceñidos a un criterio más preciso de la planificación, mayor control de los recursos que llegan y exigencia a favor de un mejor uso de ellos.

Según explica Ilán Delgado, jefe de producción allí, a diferencia de otras etapas y tomando en cuenta las lecciones de experiencias anteriores, ahora se acometen solo las inversiones necesarias, de manera que los mayores esfuerzos se concentren en reparar y alistar lo verdaderamente indispensable para asegurar una buena arrancada y el funcionamiento estable de la industria.

Con esa óptica, 194 trabajadores renunciaron a sus vacaciones para incorporarse en agosto a las faenas, conscientes de que, si no se actúa oportunamente sobre la ruta crítica de la pasada contienda (áreas de basculadores y molinos), el central puede caer en el mismo bache que condujo a aquella pérdida de tiempo "irreparable".

"Por eso —añade Ilán—, tenemos en cada lugar la cantidad de hombres que hacen falta, durante el tiempo

necesario, según la envergadura de los trabajos y la existencia de los recursos, para avanzar todo cuanto sea posible y poder comprobar a tiempo la capacidad real de nuestro central para moler bien, generar vapor y sincronizar adecuadamente los turbogeneradores. La decisión, por tanto, es arrancar cuando de verdad el ingenio esté listo".

Últimos en terminar la pasada zafra y entre los primeros que deben iniciar esta, quienes ponen a moler al coloso no tienen otra alternativa que defender con calidad hasta el último centavo de los cinco millones de pesos que en monto redondo precisa la reparación, sin incluir inversiones como las que avanzan con paso favorable hoy en la casa de bagazo (al 74% ya) o la tubería de vapor directo para mejorar la base energética y reducir pérdidas.

Que los mayores problemas de la última contienda se hayan localizado en basculadores y molinos, sobre todo en los conductores de arrastre, no significa subestimar otras áreas que también deciden para que la industria funcione con arreglo a las 9 200 toneladas de caña que registra su norma potencial.

El país seguirá necesitando todo el azúcar que sus ingenios sean capaces de obtener sobre la base del más óptimo aprovechamiento de la caña que tributen las plantaciones. Diciembre, al parecer "lejos aún", aunque en verdad "ahí: a las puertas", ofrecerá la posibilidad de afinar los pies y superar con resultados el sabor no precisamente dulce que dejaron unas 5 500 toneladas por debajo del plan anterior, en un central con centenaria experiencia y potencialidades para entregar mucho más.

# Forjador de hombres de ciencia

FREDDY PÉREZ CABRERA

NO MIENTO si escribo que del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas, Comandante Ernesto Che Guevara, de Villa Clara, ha salido la mayor parte de los profesionales y científicos que hoy llevan el peso del desarrollo económico y social de este territorio, e incluso de otras provincias cercanas.

Y allí, junto a otros reconocidos educadores, ha descollado en ese noble propósito el profesor de Biología, Daniel Bulgado Benavides, cuya inteligencia y sabiduría han sido capaces de pulir a cientos de estudiantes privilegiados con ser sus alumnos, o de pertenecer a uno de los muchos proyectos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que él asesora.

Bulgado, como todos lo llaman, es un educador entero. Instruye y educa con el don de la palabra, sus enseñanzas y su ejemplo personal. Los discípulos lo respetan, ante todo por los vastos conocimientos que posee de la Biología, a los cuales acompaña con una honda pasión por el magisterio.

En 1981 llegó a la Vocacional de Santa Clara. Entonces era un jovencito acabado de salir de las filas del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. Traía en su mochila muchísimos sueños, que los alumnos del centro contribuyeron a coronar con su interés por el estudio.

De niño me encantaba la Medicina, la locución o la Psicología, aunque la idea de ser maestro no me desagradaba, asegura el pedagogo, quien no se arrepiente de haber optado por una profesión tan noble y humana como la del magisterio.

"Trabajar en la vocacional ha sido una realización personal muy grande, porque el

alumno de este tipo de escuela es muy entregado al estudio, lo cual te obliga a prepararte muy bien, no obstante ves como en ningún otro lugar los frutos de tu trabajo", reconoce Bulgado.

A los proyectos de la UNESCO llegó a través de su interés por la investigación, un bichito que siempre lo ha acompañado, confiesa. Es así como en 1988 se convirtió en el iniciador de esa novedosa idea en el IPVCE, a partir del programa **Aprender para el futuro**.

Inicialmente logró vincular solo a un grupo de alumnos interesados en la indagación acerca de la ruta de los esclavos, la protección de las arenas, la desertificación y los efectos del cambio climático, entre otros temas.

Ante el éxito de la tarea, fueron cada vez más los estudiantes que quisieron pertenecer a los proyectos dirigidos por Daniel, hasta que la idea se convirtió en un fenómeno masivo, capaz de involucrar a la totalidad de la matrícula del centro, explica el profesor, quien por los resultados de su labor fue premiado por la (UNESCO), atendiendo a sus Buenas Prácticas Pedagógicas.

A partir de esa disyuntiva nos vimos obligados a preparar a un grupo de docentes, encargados de promover el trabajo investigativo en los diferentes grados, decisión que comenzó a rendir frutos y resultados nacionales e internacionales, entre los cuales destaca la obtención de la Copa de la Fraternidad y el Premio Pilar de la Paz, reconocimiento que solo poseen diez escuelas en la nación, señala.

Añade que esa noble tarea le ha traído muchas satisfacciones, a pesar del cúmulo de trabajo que a veces lo agobia, porque la realiza sin abandonar su labor como docente, profesor guía u otras misiones enco-



El profesor Daniel Bulgado Benavides fue premiado por la UNESCO atendiendo a sus Buenas Prácticas Pedagógicas. FOTO DEL AUTOR

mendadas a los educadores del centro.

"Cuando veo a los estudiantes motivados en la búsqueda de información científica, exponiendo un resultado o convenciendo a la comunidad acerca de la necesidad de preservar el patrimonio y el medio ambiente, siento una dicha y un placer muy grandes", asegura.

Agrega que aunque tiene dos hijas, una educadora como él y la otra doctora, las cuales estudiaron en la vocacional Ernesto Che Guevara, muchas veces experimenta la sensación de tener varios retoños, e incluso sueña que está rodeado

de muchachos de la escuela que han venido a verlo para consultar un tema u otro asunto de interés.

"Cuando encuentro a mis antiguos alumnos por la calle, en un hospital, una industria, un centro científico, o en cualquier otro lugar de la sociedad, siento el gran regocijo de haber contribuido a su formación como hombres y mujeres de bien, y de poder colocar un pequeño granito de arena en la concreción del pensamiento de Fidel de que en el futuro Cuba sería un país de hombres de ciencia. Para un educador, eso no tiene precio", expresa Bulgado.